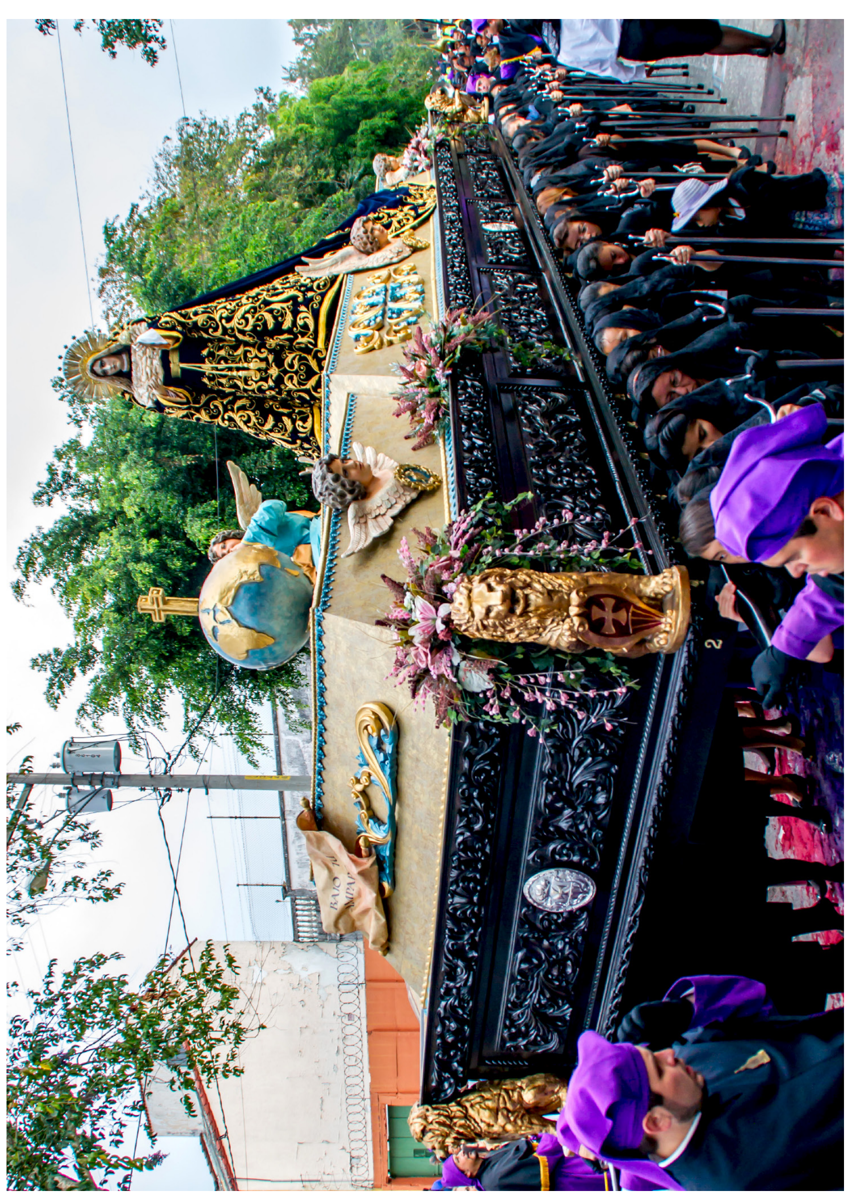


- GUATEMALA, CUARESMA 2014 -



Viernes Santo 29 de marzo 2013 - Alegoría Santísima Virgen de Dolores “Bajo tu Amparo”





Imágenes Sagradas

P. Marco Tulio Martínez S.J.

PARROQUIA NUESTRA SEÑORA
DE LAS MERCEDES





Este folleto se publica anualmente desde 1976

Ejemplar del año 2014 No.38

GUATEMALA, ENERO 2014

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

A usted cucurucho y devotas de Jesús de La Merced:

Al hojear el escrito del P. Marco Tulio Martínez SJ, "Las imágenes sagradas", que pedí escribiera como tema para el librito cuaresmal 2014, descubrí en ella tales tesoros de doctrina, tanta riqueza y novedad de pensamientos de la más pura cristología, tan grande oportunidad y acomodamiento a la vida práctica del devoto o cucurucho de Jesús de La Merced en los tiempos modernos, y sobre todo, tan suave ambiente de amor a la persona de Jesucristo y tal acierto en poner de realce los sentimientos de su amable Corazón, que no vacilé un momento en emprender la tarea de elaborar una breve introducción.

Cuanto mayor sea el conocimiento que tengamos de la persona de Jesucristo, tanto será más intenso el fuego de amor que sentiremos hacia él, y más fervoroso el deseo de imitarle, y más grande la eficacia de nuestro servicio. El P. Martínez escribe con fluidez, describe con exactitud palmo a palmo el templo de La Merced confiado a la Compañía de Jesús hace más de 100 años. En sus líneas el lector se identifica también con alguien que cargó y caminó un viernes santo al precioso nazareno. Guatemalteco de nacimiento, jesuita por vocación y amante devoto de esta tradición nos introduce a Jesucristo, el ideal perfecto, el modelo, siempre antiguo y siempre nuevo, que debemos seguir.

Cada párrafo, cada página está escrita en breves consideraciones, materia abundante, muy substanciosa, escogida, propiamente y sumamente práctica para que usted devoto de Jesús de la Merced pueda nutrir su espíritu y conocer con fundamento las raíces de su devoción. Aquí puede tomar en poco espacio de tiempo el alimento



Viernes Santo 1942 - Jesús de la Merced a su paso por el Arco de Correos

que necesita para abrasarse más y más en el amor a Jesús y encender en este amor a las almas con quien trata y se comunica.

Vivimos tiempos muy duros, el espíritu del mal, enemigo de la naturaleza humana se empeña en empujar hacia atrás a la pobre humanidad, y volverla a las tinieblas. Es necesario atajar con toda urgencia ese retroceso al olvido de Dios…. ¿cómo? Transfundiendo a grandes dosis en la vida humana el espíritu de Jesucristo.

Ese es el objetivo de este escrito. Entre la mística, ascesis, imágenes de pasión y fotos del pasado debemos de infundir y acrecentar en el cuerpo de la sociedad actual el espíritu vivificante de Jesucristo. Es tarea y deber de todos.

Gracias a le generosidad de muchos devotos de Jesús de La Merced, hoy es posible que el lector curioso se haga una idea sobre el hondo significado que esta Imagen ha tenido entre los siglos XVII y XIX en la religiosidad culta y popular de Guatemala y, por tanto, en la historia del arte guatemalteco.

Sea todo a la mayor gloria de Dios.

Guatemala, cuaresma 2014

P. Orlando Aguilar SJ
Párroco


¡Él es, Jesús de La Merced

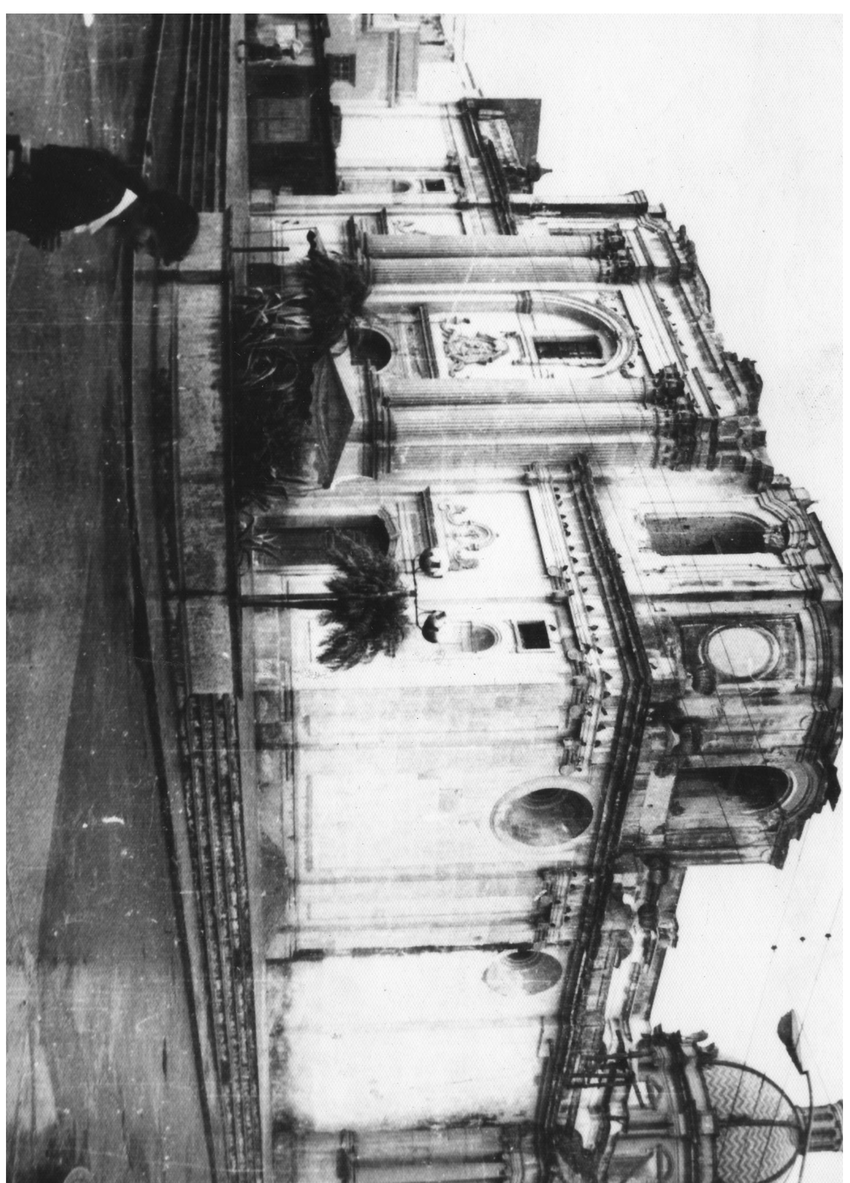
LAS IMÁGENES SAGRADAS

P. Marco T. Martínez, S. J.

La Iglesia de Nuestra Señora de la Merced está ligada en la fe y en la historia a la Orden de la Merced y a la Orden Jesuita. Este año 2013 recién pasado se cumplieron 200 años de la consagración de tan bello templo, la cual tuvo lugar el 30 de enero de 1813, a cargo del señor arzobispo de entonces, Ramón Casaus y Torres. Guatemala aún estaba bajo la tutela política de España, pero pocos años después, 1821, se declararía la Independencia. EL siglo XIX estuvo marcado por grandes tensiones y turbulencias entre la Iglesia y el recién nacido Estado guatemalteco. Los Padres Mercedarios apenas tuvieron tiempo para desarrollar su labor apostólica desde el nuevo templo, ya que 16 años después de su consagración, en julio de1829, son expulsados del país por orden de Francisco Morazán.

El 22 de diciembre de 1852, la Santa Sede, por decreto pontificio concede a la Compañía de Jesús el Convento e Iglesia de La Merced. Pocos años duran también los jesuitas, pues son expulsados en 1872 por el gobierno de Justo Rufino Barrios. No es sino hasta 1938 cuando retornan los padres jesuitas a Guatemala y se instalan en el Seminario Diocesano. Es en 1950 cuando el señor arzobispo Mariano Rossel Arellano, entrega nuevamente a los jesuitas la Iglesia de La Merced; y desde entonces hasta la fecha, los reverendos padres siguen prestando su servicio sacerdotal con gran celo y empeño pastoral.

Cuando uno se aproxima al atrio de piedra en la entrada principal de la Iglesia, queda sobrecogido ante la imponente fachada de estilo neoclásico, cuyo carácter es esbelto, sobrio y elegante.



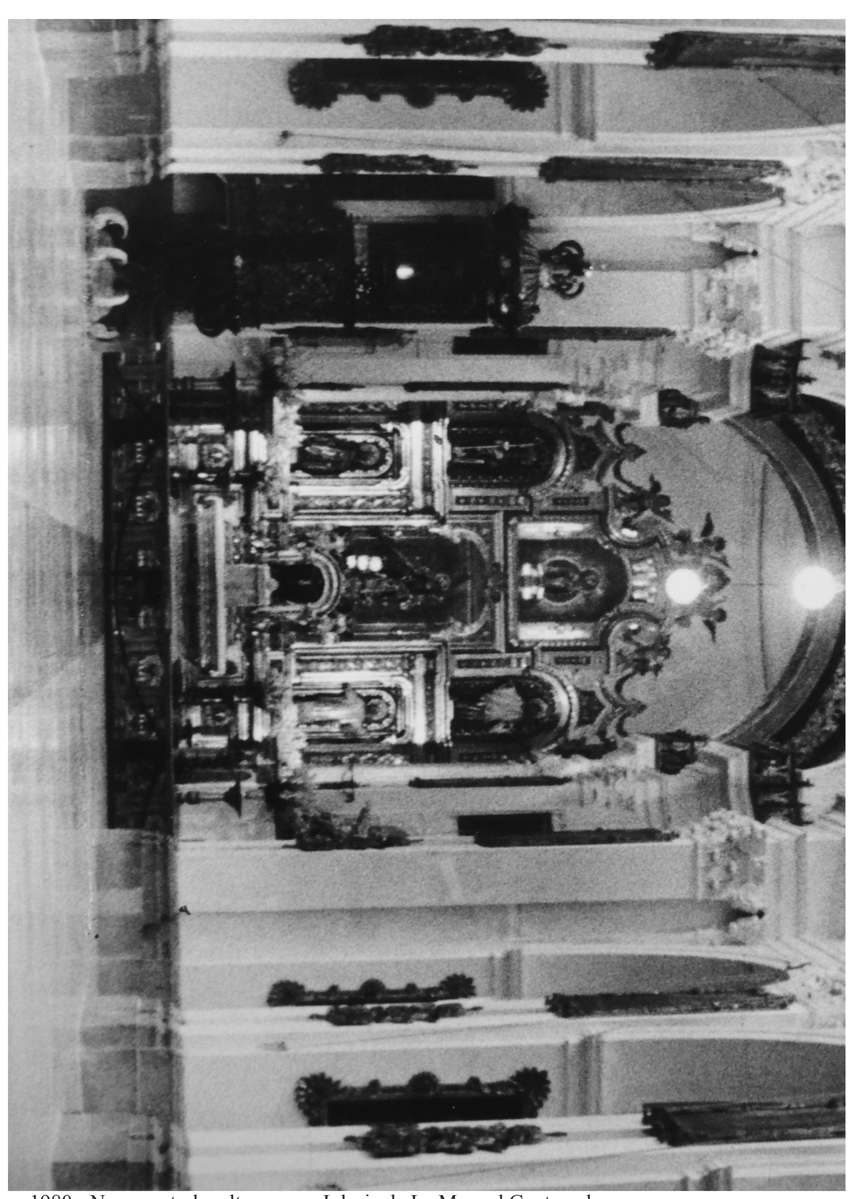
Fachada Exterior Iglesia de La Merced Guatemala después del terremoto de 1976

Inmediatamente al trapasar el umbral, da la sensación de transitar no sólo en el espacio sino en el tiempo, se ingresa en un nuevo ambiente donde la luz exterior parece desvanecerse para introducirse en el coro que es una especie de espacio compactado. Cuando los ojos empiezan a habituarse a la penumbra, de golpe emerge la nave central magnífica, amplia, espaciosa e iluminada donde resplandece la profundidad y perfección propia del misterio.

La Iglesia no es suntuosa sino sobriamente hermosa, robusta, sólida, con columnas anchas que brotan de bases de piedra rematadas por amplias bóvedas blancas que junto a los ordenados arcos forman un conjunto armónico. Las líneas arquitectónicas no son severas, apenas se observan.

Al caminar por las naves laterales entre un juego de luces y de sombras, van apareciendo espontánea pero secuencialmente los retablos dorados con imágenes barrocas de santos, vírgenes y mártires; que a pesar del drama del sacrificio ofrecido y vivido que evocan, provocan gracia y devoción. Son tallas renancentistas de los siglos XVI y XVII. Algunas de ellas llegaron con los conquistadores como advocaciones protectoras de los mismos. Así sucede con nuestra Señora de La Merced, testiga de tantas batallas y tormentos que acaecieron en el "Nuevo Mundo", así llamado por su naturaleza excesiva e inconmensurable, donde los misioneros sembraron y propagaron la semilla de la fe cristiana, cuyas raíces crecieron tan hondamente que quinientos años después los frutos siguen siendo abundantes.

Las imágenes no sólo vinieron cruzando el ancho mar en las carabelas; muchas nacieron y fueron esculpidas por manos de maestros y artistas mestizos, con maderas preciosas y autóctonas como el cedro, **"teoxché"**(madera para dioses). La iconografía religiosa alcanzó gran renombre en la Antigua Guatemala, dado que



1980 - Nave central y altar mayor Iglesia de La Merced Guatemala

se produjo una gran cantidad de imágenes barrocas, talladas con tal fineza y primor que adquirieron su propia personalidad e identidad, reflejo de la sensibilidad de los nuevos artistas guatemaltecos.

Conforme se va penetrando por la nave lateral derecha del templo, y cuando el alma está arrobada por un concierto de esculturas, pinturas, arcadas y cúpulas, repentinamente aparece la capilla dedicada al Nazareno de Jesús de La Merced. Casi instintivamente los ojos se dirigen a su rostro que lo atrae todo hacia sí, mostrándose sereno y sencillo. Es un Jesús de Pasión, pero más que dolor refleja ternura, más que sufrimiento proyecta dignidad, más que angustia evoca dulzura. Tiene la mirada limpia, diáfana, porque la bienaventuranza prometida a *"los limpios de corazón"* (Mt 5, 8) es *"ver a Dios"*; y los que ven a Dios participan de su esplendor. Su piel morena, oscura y ensangrentada, no lo convierte en un nazareno trágico, es el Jesús del Evangelio dispuesto a cargar su cruz con libertad y entereza, porque es el Hijo que salió del huerto *"para hacer la voluntad de su Padre"* (Mt 26, 39). En esta imagen aparece reflejada la sensibilidad mestiza americana que ha cambiado definitivamente el sentido de la cruz: no se trata sólo de un sufrimiento ignominioso, sino de la realización de un amor inaudito.

Al quedar el espectador suspendido en la observación de este nazareno, la rigidez y tensión del madero empiezan a ceder y, la imagen va adquiriendo movimiento, luz, expresión, de tal manera que del asombro inicial se pasa al deleite contempativo que transfigura la admiración en estupor, la apreciación en revelación y la representación en fe. Es una experiencia de gran riqueza, un momento particular de la existencia, ciertamente un sobrecogimiento estético, pero en el que somos arrebatados por algo superior que traspasa toda defensa, razonamiento o resistencia y, uno se siente -sin ser forzado- obligado a guardar silencio y devoción.


1905 - Jesús de La Merced

¿Por qué las imágenes?

Lo descrito arriba **"da qué pensar"**[1], y como una inquietud de la razón inquisidora surge la pregunta: ¿por qué las imágenes? ¿Es posible que una escultura, una talla en madera, una obra artística, puedan provocar algún sentimiento religioso o emoción? Por la líneas precedentes apenas esbozadas, nuestra respuesta inmediata sería ¡sí!

Sin embargo, es bastante común escuchar a muchas personas, criticar el culto a las imágenes con expresiones despectivas, burlescas e incluso insultantes.
Independientemente de la ignorancia cultural, artística, espiritual o teológica de dichas personas, su actitud crítica responde a una defensa o afirmación de su fe mediante el ataque a una tradición que ellos llaman "idólatra". Y aunque mostremos cierta seguridad y confianza en nosotros mismos, algunos de esos comentarios "nos dejan una espinita", "nos meten ruido" o nos despiertan dudas. Es así que en esta brevísima instrucción quisiéramos explicar por qué nosotros los católicos tenemos imágenes y por qué forman parte de nuestra tradición cristiana y experiencia de fe.

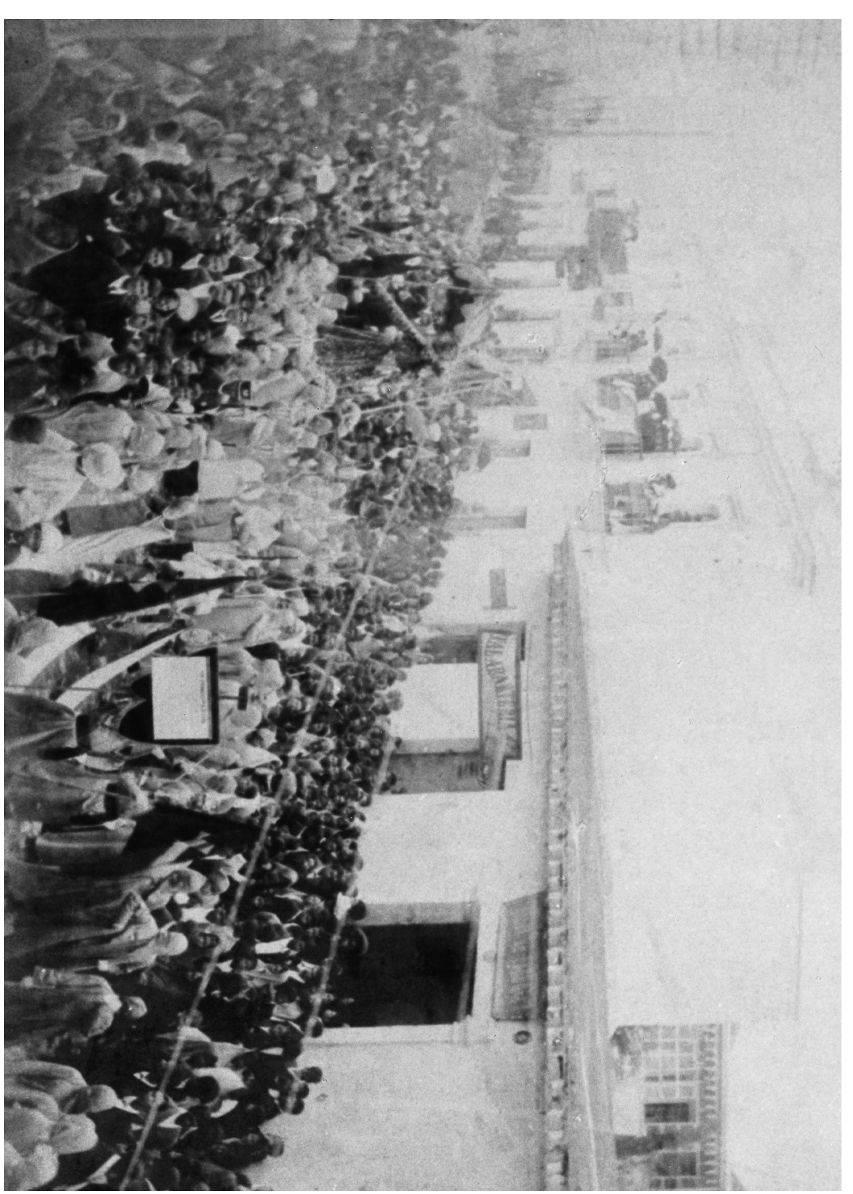
En el Antiguo Testamento, el pueblo de Israel conocía como "idolatría" el culto a otro dios que no fuera Yahvé. En el Catecismo de la Iglesia Católica[2], la *"idolatría consiste en divinizar lo que no es Dios"*, o sea, cualquier cosa o criatura que ocupe el lugar de Dios es un ídolo, por ejemplo: el dinero, el poder, el placer, etc.

Muchos critican el culto a las imágenes, pues dicen que esas estatuas o pinturas no son dios, que son "santos de palo" y por consiguiente son cosas materiales que se convierten en ídolos que conducen al paganismo.

---

[1] Paul Ricoeur

[2] Catecismo Iglesia Católica No. 2113



Viernes Santo 1892

Otros, que usan la Biblia como "martillo", recurren a la famosa cita del Éxodo 20, 4-5:
"No te hagas ningún ídolo ni figura de lo que hay arriba en el cielo, ni de lo que hay abajo en la tierra... No te inclines delante de ellos ni les rindas culto, porque yo soy el Señor tu Dios."

Sin embargo, más adelante en el mismo libro del Éxodo -hay textos que no citan los prevaricadores- , Dios personalmente se dirige a Moisés prescribiendo todos los detalles sobre el culto en el Santuario:

"Haz un arca de madera de acacia... recúbrela de oro puro por dentro y por fuera... Haz también dos querubines de oro labrado" (Ex 25, 10-11). Ésta es el Arca de la Alianza.
Dios también manda a hacer la mesa para el pan de la presencia (Ex. 25, 23-30), el candelabro de oro (Ex. 25, 31-40), El Santuario (Ex 26, 1-37), el altar de bronce (Ex 27, 1-8), las ropas de los sacerdotes (Ex. 28, 1-43).

Podríamos llenar más páginas de citas bíblicas apoyando los símbolos materiales, pero el sentido de esta instrucción no es polémico, tan solo queremos *"dar razón de nuestra esperanza"* (1Pe 3, 15).

Recuerdo muy bien a un Profesor de Sagrada Escritura[3] que nos advertía del peligro de leer una cita bíblica suelta o al azar, nos decía: "leer un texto fuera de su contexto no es más que un pretexto". Esto significaría utilizar la Escritura con sentido fundamentalista y literal, para defender posturas personales o hacer críticas. De esta manera se desvirtúa el sentido de Palabra de Vida y Buena Nueva que tiene la Sagrada Escritura. No se debe nunca utilizar la Palabra de Dios, la Biblia, para pelear, ofender o menospreciar a otro ser humano que está hecho a *"imagen y semejanza de Dios"* (Génesis 1, 26-27).

---

[3] Xavier Alegre



1976 - Imagenes varias Iglesia de La Merced Guatemala

Para San Juan Damasceno[4], una imagen es una semejanza, una representación, es un paradigma del arquetipo, del modelo original. Dios mismo ha hecho su imagen en su Hijo.

Desde el año 787, el Concilio de Nicea justificó el culto a las sagradas imágenes. El que venera una imagen, venera en ella la persona que en ella está representada. Entiéndase bien, es una "veneración respetuosa" no adoración[5]. Son "imágenes" que nos conducen al Dios encarnado[6].

En la Iglesia Católica el culto a las imágenes sagradas está fundado en el misterio de la Encarnación del Verbo de Dios[7].

De todas maneras, conviene que hagamos un desarrollo más explícito de por qué en nuestra Iglesia se tiene el culto a las imágenes. Pero antes, es necesaria una explicación previa sobre "los símbolos", que nos servirá de marco general para entender lo que diremos después.

1. LA PALABRA SÍMBOLO DE DIOS

El ser humano desde tiempos antiguos siempre se ha expresado simbólicamente, es por naturaleza un "animal simbólico."[8] Éste es un rasgo propio que lo distingue de otros seres vivos y es universal a todos los pueblos y culturas. Surge la necesidad de explicar el mundo y todo lo que lo rodea: fenómenos naturales, experiencias humanas como la amistad, el amor, la felicidad, la enfermedad, el sufrimiento, la vida, la muerte, etc. Esta capacidad simbólica la lleva toda persona en sus venas y, es así que el primer símbolo para expresar todo lo que uno piensa, siente, hace, cree, anhela, desea o

---

[4] Siria, Damasco 675-749. Teólogo y escritor sirio, Doctor de la Iglesia.
[5] Catecismo Iglesia Católica No. 2131-32
[6] Santo Tomás de Aquino, S. Th 2-2, 81, 3 ad. 3
[7] Catecismo Op. Cit. No. 2141
[8] Ernst Cassirer


Cristo de la Agonía, Iglesia de La Merced Guatemala

teme es: el lenguaje. Todas las personas, de todos los tiempos, de todas las culturas, de todas las sociedades, utilizan el lenguaje, el cual tiene dos formas: *lengua hablada y lengua escrita.*

Justamente a partir del lenguaje se constituye la Palabra que para nosotros los cristianos ocupa el lugar central; la Palabra es divina, la Palabra es Sagrada porque es Palabra de Dios y, por eso la Biblia es fuente primaria de la Revelación; fundada en la tradición oral y escrita. Ningún creyente se atrevería a decir que ese libro es un ídolo, por su simple aspecto material hecho de papel, escrito por hombres, sus páginas son impresas con tipos y tinta, ediciones con pastas de cuero y de lujo en diversos tamaños y colores. No por ser una objeto material, un libro, un conjunto de pliegos cosidos o pegados, se cuestionaría el valor sagrado de la Biblia.

2. LA PRIMERA IMAGEN

Los símbolos son vehículos de significado y de sentido para el ser humano. Esto nadie lo pone en duda. En este contexto aparecen las imágenes como parte del culto cristiano. Hay que hacer una primera distinción para evitar una confusión muy común: no es lo mismo imagen cristiana que ídolo pagano. El ídolo se presenta como inmediata y materialmente divino. La imagen es una *"representación"* de lo divino.

Lo humano y lo cristiano van unidos a la naturaleza y a la historia. Por ende, hay un principio cristiano elemental: la imagen creada corresponde al modelo del Dios creador. Dios es el gran artista del mundo y la historia de la salvación es el drama del taller de este Escultor divino. De Dios proceden tanto el fondo como la forma de las hermosas cosas que configuran el mundo.

Ahora bien, la obra por excelencia del arte de Dios es el ser humano,



Señor San José, Iglesia de La Merced Guatemala




Viernes Santo 2013

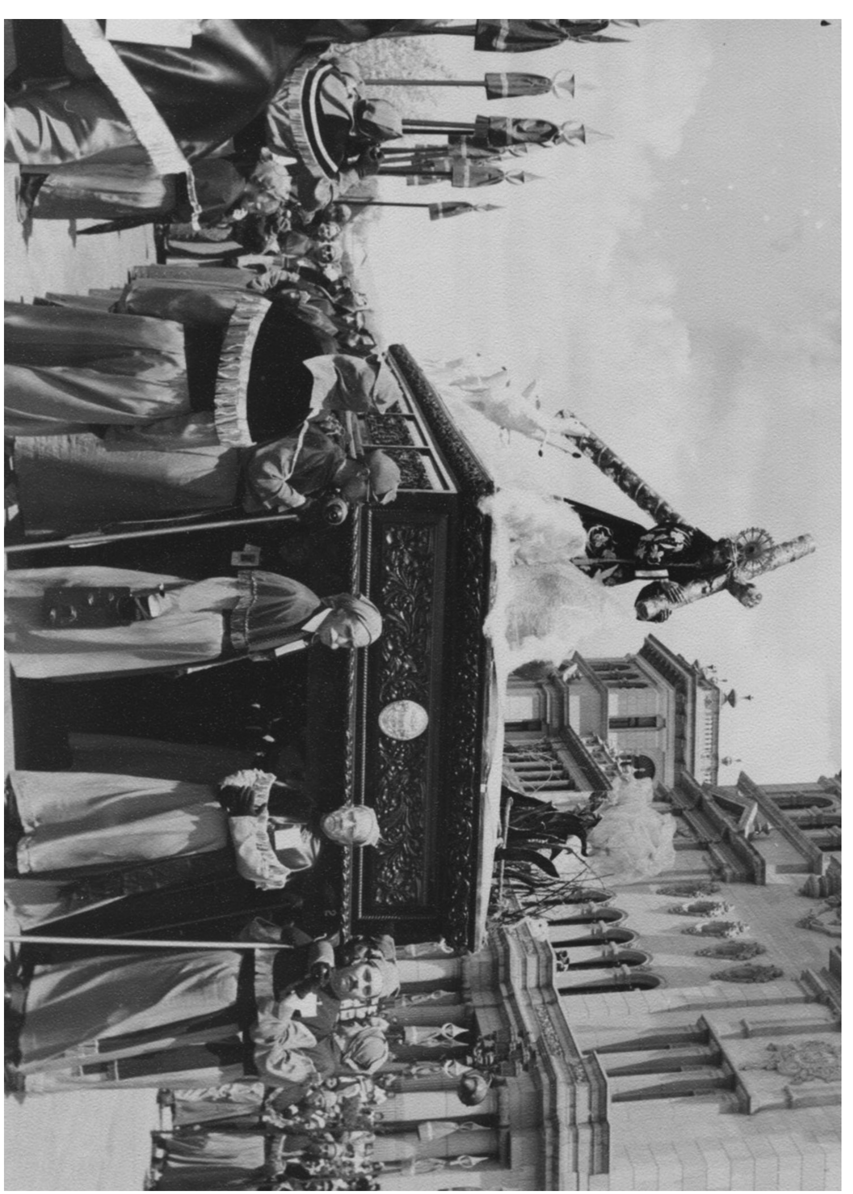
y para él ha sido hecha la creación. No el hombre para el mundo, sino el mundo para el hombre. El hombre hecho a "imagen y semejanza de Dios" es ya una obra de arte. Dios hizo su autorretrato terrenal al crear a Adán y Eva, "varón y hembra los creó" (Génesis 1, 27). Es así que el ser humano guarda en sí el don artístico de Dios para glorificar a su artífice que lo hace todo con un fin y orden precisos. En definitiva, el ser humano es el icono de la realidad divina, por eso, toda persona está llamada a completar y llevar a su perfección dicho don y tarea.

El ser humano hecho a imagen de Dios no es un ídolo de Dios sino su creación y representación en el tiempo y el espacio terrenales.

3. JESÚS IMAGEN DE DIOS

Sin embargo, el pecado desfiguró la imagen y semejanza fiel que Dios había colocado en el centro de su creación. Para restaurar esa imagen corrompida, Dios se encarna en Jesús, el Padre se revela en el Hijo, su Verbo divino historizado en la carne humana. La religión cristiana es la única que ha encontrado el insuperable final del camino de Dios en la carne. Ahora ya no sólo el hombre es imagen y semejanza divina sino que Dios mismo asume la imagen y carne humana. En Jesús, Dios ha devuelto al primitivo estado nuestra imagen desfigurada por el pecado y la ha elevado a la divina belleza de su amor redentor.

Jesús es la imagen de Dios: *"quien me ve a mí ve al Padre"* (Juan 14, 9); no obstante hay "hombres ciegos" dirá San Pablo que *"no ven la brillante luz del evangelio del Cristo glorioso, imagen viva de Dios"* (2 Corintios 4, 4). "Cristo es el icono visible de Dios que es invisible"(Colosenses 1, 15). Y por su doble naturaleza deja transparentar a la vez su imagen humana y su imagen divina.



Viernes Santo 30 de mayo de 1956 - Alegoría “El paso del mar rojo”

Por esta razón hay un fundamento teológico de la imagen, Cristo mismo, modelo y ejemplo de toda imagen que hace ver lo infinito a través de lo finito, lo invisible a través de lo visible, lo celestial a través de lo terrenal, lo divino a través de lo humano, y lo espiritual a través de lo material. Es así como la estética teológica culmina en la forma cristológica de la historia de la salvación, donde ha quedado la firma auténtica de Dios de su propio puño y letra. Lo que encontramos aquí es una identidad no una analogía[9].

Las imágenes tienen por modelo al Dios hecho carne, son prototipos de un arte espiritual capaz de perpetuar la presencia visible y sensible de Cristo, verdadero Dios y verdadero hombre.

4. LA FUNCIÓN DE LAS IMÁGENES EN LA IGLESIA

Las imágenes en la Iglesia siempre han tenido una función de memoria y enseñanza, un sentido pedagógico, educar en la fe por medio de los sentidos. Nos educamos no sólo con palabras sino ante todo con símbolos y, el símbolo es una realidad mediadora.

En cuanto a su **función de memoria**, las imágenes son entendidas como un resumen de una vida esculpida, que quedaba como ejemplo del compromiso que supone el seguimiento de Cristo; son un símbolo que refleja un modelo y testimonio de vida coherente cristiana. Actualmente vivimos en una época dominada por la tecnología de la imagen, pero la imagen se ha vuelto sofisticada y ha adquirido movimiento e incluso voz, mediante los recursos digitales. Antiguamente no se contaba con los avances y medios que hoy tenemos para transmitir ideas, mensajes, biografías; los recursos eran más limitados como la piedra, la madera, la pintura, la música. Lo importante es que con esos medios aparentemente rudimentarios

[9] La naturaleza humana y divina son congéneres, hay una unidad intrínseca, no es una simple "comparación".



Santísima Virgen de Dolores de La Merced

se hicieron grandes y eximias obras de arte que hasta el día de hoy siguen siendo el sello histórico de siglos de evangelización cristiana en todo el mundo.

La memoria de Cristo y de sus seguidores se mantuvo gracias a tantas representaciones que recogieron su palabra, su vida y sus obras. Aquí aparece la segunda función de las imágenes: **la catequesis**. Las imágenes no sustituyen a la Palabra de Dios, más aún, la ilustran y profundizan su anuncio. Sin embargo, muchas personas o no tenían acceso a la Sagrada Escritura o no sabían leer, eran analfabetos, de tal forma que las imágenes vienen a ser el catecismo de los que no leen. San Juan Damasceno lo tenía muy claro:

> *"Lo que es un libro para los que saben leer, es una imagen para los que no leen. Lo que se enseña con palabras al oído, lo enseña la imagen con los ojos."*

La imagen es una figura que, por su estructura, hace presente "otra" realidad, es representación. Por eso, en su dimensión teológica está emparentada con el concepto de sacramento, pues el sacramento representa por un signo externo una realidad distinta. En la imagen hay una presencia significada.

Es verdad que las imágenes son símbolos y aunque es evidente que no son conceptos –como sucede con las palabras-, son también formas del pensamiento. Más aún, en el símbolo no hay especulación, sino captación directa del misterio mediante la experiencia sensible. El símbolo no se dirige primaria y exclusivamente al intelecto, aporta una significación a la existencia. Así como la palabra emana del intelecto y habla al intelecto para comprender el mundo; el símbolo se dirige a la existencia para darle un sentido –no una explicación- e integrarla en la totalidad del cosmos.



Año desconocido - Procesión Sagrado Corazón de Jesús Iglesia de La Merced Guatemala

5. LAS IMÁGENES Y EL ARTE

El icono o imagen es **arte catequético** y es parte de la acción litúrgica de la Iglesia. Las imágenes nacen de la fe y sólo se pueden comprender en la fe, pues sirven para evocar los misterios cristianos representados.

La encarnación de la Palabra, del Verbo, es el centro de toda la teología icónica. Por esta razón, en la tradición católica imagen y palabra son algo indisociable. La imagen se presenta como el lenguaje no sonoro sino visual, no conceptual sino simbólico: habla a quien lo contempla. Es así que la presencia de la imagen transforma la dogmática en oración, la moral en amor y, la liturgia en rito vivo de toda la persona mediante la celebración del misterio divino y humano.

El creyente católico combina la experiencia estética con la experiencia de fe. Ambas experiencias se caracterizan por algo absoluto. Nuestra búsqueda de la belleza es a la vez una búsqueda de lo divino y, como todos los símbolos, apunta más allá de sí mismo donde hay un elemento de misterio, un exceso de significado.

Un ejemplo de lo estético en este sentido es la música, un arte que nos evoca sentimientos, nos despierta emociones que pueden hacer saltar lágrimas de nuestros ojos. Hay tantas expresiones que expresan lo divino del símbolo musical. Decimos: "es un coro de ángeles", "es música celestial", "es música sacra". Lo que en el fondo queremos decir es que la música es un lenguaje a través del cual también nos habla Dios, es decir, la música es Dios como sonido. El arte va más allá de sí mismo –más allá de las apariencias- y apunta al misterio.

La imaginería religiosa se ha convertido en arte sagrado, en expresión



Jesús de La Merced

de fe. Sabemos que cuando Händel acababa la segunda parte de su célebre Mesías, lo encontraron bañado en lágrimas y exclamando: *"me parece ver ante mí el mismo cielo y al mismo Dios en toda su gloria"*. El arte sagrado es una apertura al infinito, a lo divino. Cuando un artista alcanza un alto grado de perfección en sus formas parece que llegara a tocar la esfera de lo sagrado y, descubre que más que creador es ordenador de varios elementos preexistentes. Así puede también admirar su propia dignidad de colaborador de Dios en el embellecimiento del mundo confiado a sus cuidados. Robert Hossein afirma:

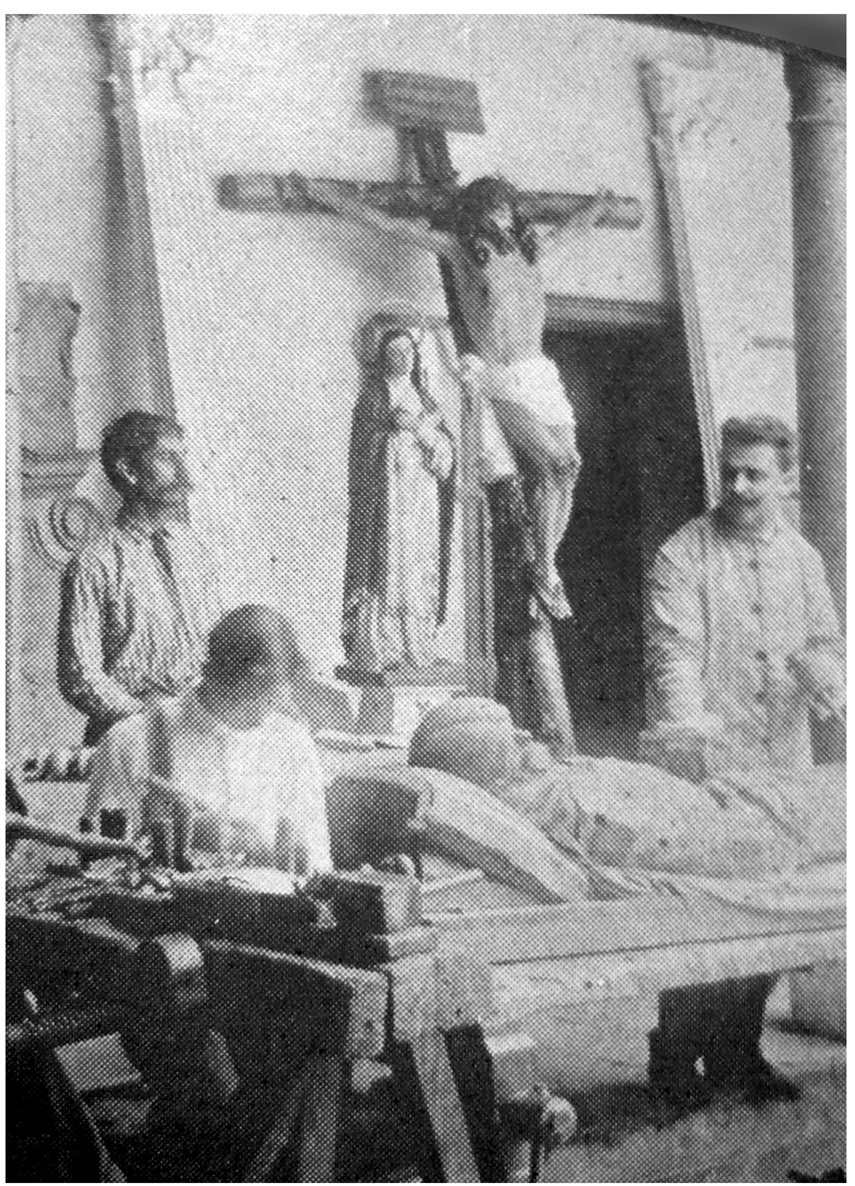
> *"Quien no mira con el corazón es un ciego. Quien no escucha con el corazón es un sordo."*[10]

Es cierto que el arte sagrado tiene siempre sus límites ya que expresa a Dios por los elementos del mundo, y no le puede dar gloria más que de manera indirecta y efímera. Pero aún así, conserva su eficacia, pues nace de la fe para introducir en la fe. Los lienzos, las pinturas, las esculturas, permiten esta aproximación –por medio del arte- del hombre a Dios, nos ofrecen un consuelo y sentido en un mundo hostil y violento, en el que la mentira mata, la competitividad aísla y el amor ha degenerado en algo sólo útil para el consumo. El arte sagrado nos permite tener una experiencia religiosa que siempre va más allá de nosotros mismos, pues cuando la belleza es contemplada nos acercamos más a la verdad radiante, al "esplendor de la verdad"[11], a Aquel que nos hizo a su imagen y semejanza. Es un reencuentro con nuestro origen, con el Padre que nos creó, con el Hijo que recuperó la imagen deformada y, con el Espíritu que nos inspira para contemplar el misterio.

---

[10] Le Dieu des artistes, Melanges de science religieuse, 40 (1983) 157-173.

[11] La belleza es "el esplendor de la verdad", afirmó Platón en El Banquete.



1916- Taller de Don Julio Dubois , "tallando" al Señor Sepultado de la Paz, Iglesia de La Merced Guatemala

6. LAS IMÁGENES Y LA ESPIRITUALIDAD

"Espiritualidad" viene de "espíritu", pero ¿dónde está el espíritu? Comúnmente se dice que el ser humano está compuesto de cuerpo y alma. El cuerpo es entendido como la materia, la parte de la exterioridad humana que tiene que ver con la naturaleza. El alma es entendida como la parte de la interioridad humana, que "anima" todo nuestro ser y se relaciona con la consciencia.

Pero las personas no sólo poseemos exterioridad (cuerpo físico) e interioridad (alma psicológica), también tenemos "profundidad" y, éste es el lugar del espíritu. En esta dimensión profunda, el ser humano va más allá de las apariencias o cosas en sí; ve el mundo con profundidad, como símbolo, con significado, con sentido. Si ve una montaña no la ve como un accidente geográfico sino que la traduce en majestad, lo mismo que el mar significa grandiosidad y el cielo estrellado representa la infinitud. Con mucha razón decía un gran pensador, Blaise Pascal que *"creer en Dios no es pensar en Dios, sino sentir a Dios."*

En la dimensión profunda del ser humano radica el "espíritu". Más en concreto, la vida espiritual es una vida con espíritu, vida con el espíritu de Jesús. Es la encarnación del Espíritu en la realidad y vida misma de las personas.

La vida no es nunca algo ya dado y acabado, sino que es siempre una tarea, algo que debe ser hecho y conducido. Por eso decimos que vivir es caminar, pues uno se va haciendo y configurando conforme se avanza, sobre la marcha. Un gran poeta español, Antonio Machado decía: *"caminante no hay camino, se hace camino al andar"*. Jesús mismo se anuncia diciendo: *"Yo soy el camino"* (Jn 14, 6), yo soy la manifestación del modo en el que los humanos deben conducirse en el transcurso de su vida, el modo de vida que



1980 - Niño de la Demanda Iglesia de La Merced

Dios quiere. Y en ese camino de la vida somos guiados por el Espíritu Santo que nos señala la ruta para seguir a Cristo. En ese caminar se descubre a Dios y con él, también se descubre todo el sentido del universo. Podríamos decir que la espiritualidad es seguir el camino ya iniciado por Jesús dejándonos llevar por el Espíritu que nos conduce a Dios.

En este contexto hay que comprender las imágenes en la Iglesia. **Las imágenes** no son un resultado puramente material en el que se mezclan un conjunto de formas, colores y dimensiones. Eso no sería una imagen, sería un producto o un objeto artístico. Tampoco se reduce a la representación de una técnica que muestra las habilidades, capacidad, ingenio de un artista pintor o escultor. Detrás de las imágenes está la causa fundamental que las ha configurado, está la cristalización de una vocación, de una espiritualidad. Las imágenes sagradas han sido elaboradas por creyentes, por cristianos convencidos de que la mejor forma de dar gloria a Dios es poner sus talentos artísticos al servicio de la fe de la Iglesia. No cualquier persona que tenga grandes habilidades artísticas y técnicas hará una imagen sagrada. Las imágenes surgen de la fe para conducir a la fe. Sólo las hacen aquéllos que tienen el don, la vocación personal, la fuente de donde brota su creatividad y realización.

La Mística

Como ya antes se ha mencionado, las imágenes no son fruto únicamente de un talento artístico o técnico, son ante todo resultado de una espiritualidad, de una mística. Y ¿qué es la mística?
En la espiritualidad cristiana todo creyente está llamado a la santidad: *"Sed santos, porque Yo soy santo"* (Lev 11, 44; Ef 1, 4) y, la santidad se ha identificado con la perfección: *"Sed perfectos, como perfecto es vuestro Padre celestial"* (Mt 5, 48). Sin embargo, no hay que



Viernes Santo 20 de abil de 1962- Alegoría “El arca de la Alianza”

confundir "perfección" con lo totalmente acabado, lo hecho con precisión, libre de todo error o imperfección, que tiene el mayor grado de cualidad o excelencia. La perfección cristiana consiste en la caridad, es decir: en amar a Dios y amar al prójimo, en esto consiste la síntesis de la perfección cristiana. El cristiano es perfecto y santo en la medida que ama, en esa medida es imagen del Dios amor y del Hijo amado. Amar a Dios es más perfecto que conocerle. Los cristianos creemos que hay un modo verdaderamente humano de ser santo, el de Jesús de Nazareth, quien ha mostrado el camino de perfección. No es sólo un modelo a imitar, sino una inspiración que alcanza a todos; pues cuando en nosotros brilla lo mejor de lo humano refulge al estilo de Jesús. Todos llevamos dentro un impulso que los cristianos identificamos con el Espíritu de Dios, que nos mueve a desarrollarnos armoniosamente como hombres y mujeres. Por eso, todas las personas son capaces de descubrir aquel impulso donde lo humano adquiere más plenitud. Aquí radica la santidad y perfección cristianas. Nuestra Iglesia Católica respalda esta doctrina:

> *"Todos los fieles, de cualquier condición y estado, son llamados por el Señor, cada uno por su camino, a la perfección de aquella santidad con la que es perfecto el mismo Padre."*[12]

Erróneamente tiende a confundirse la espiritualidad, la mística y la ascética.

En sentido clásico se considera que los caminos para llegar a la perfección cristiana son dos: la ascética y la mística.

La ascética se divide a la vez en tres fases: vía purgativa, vía iluminativa y vía unitiva. La ascética es entendida como el conjunto de virtudes, acciones y penitencias propias de las personas para acercarse y unirse a Dios. Esto supone un acto voluntario y decidido

---

[12] Lumen Gentium 11c, 40b, 42e. Concilio Vaticano II



Año desconocido - Nave central y antiguo altar mayor Iglesia La Merced Guatemala

por parte del cristiano para ejercitar su vida espiritual mediante: oraciones, devociones, sacrificios, penitencias, ayunos, renuncias, votos, obras de caridad, etc.

La mística en cambio, no depende de las acciones voluntarias del ser humano o de las muchas obras que haga; se mueve bajo el influjo de la gracia, son los dones recibidos al modo divino, por iniciativa de Dios. Independientemente de los sacrificios o penitencias ofrecidas, es pura gracia, puro don, puro regalo divino. La vida mística consiste esencialmente en el régimen predominante del Espíritu que actúa en el cristiano al modo divino. No es un derecho adquirido, ni un premio, ni una recompensa, es sencillamente "gratis", gracia, se recibe sin merecerla. Es como todo amor, se da libre y gratuitamente.

Sin embargo, las modalidades de la santidad son múltiples, hay espiritualidades diversas, hay varias místicas:

- De época: primitiva, patrística, medieval.
- De estado de vida: laical, sacerdotal, religiosa.
- Según la dedicación: contemplativa, activa-misionera, asistencial, familiar,
- Según la escuela o fundador: benedictina, franciscana, carmelita, mercedaria, ignaciana.

Ciertamente la riqueza del Espíritu se manifiesta en innumerables modos de vida evangélica.

En nuestra Iglesia de La Merced se ha hablado mucho de "mística mercedaria" sin saber nada sobre lo que es la "mística" y menos lo "mercedario". Cada mística es un modo concreto de vivir el Evangelio como don del Espíritu de Dios, que ha hecho escuela en la Iglesia y en la historia de los fieles.



Viernes Santo a inicio de los años 40, se puede notar a la izquierda que el Palacio Nacional se encuentra en construcción

En una página de internet dedicada a la imagen de Jesús de La Merced se habla de "mística mercedaria", dando una definición general, etimológica, descontextualizada. Más aún, se desvirtúa su sentido al atribuir la "mística mercedaria" a ciertas personas que ni son "místicas" ni mucho menos mercedarias. No se trata de poseer una especie de membresía automática sólo porque se es feligrés de La Merced, ni mucho menos, porque se es encargado del cuidado de una imagen. La "mística mercedaria" es algo mucho más profundo y serio que la función de colaborador parroquial o miembro de una hermandad del Templo mercedario.

La "mística mercedaria" viene de los religiosos mercedarios fundados por el español-catalán, San Pedro Nolasco (1180-1245), quien creó la Orden de la Bienaventurada Virgen María de La Merced para la redención de los cautivos de manos de los musulmanes. Todo comienza para este santo varón con la aparición de la Santísima Virgen (agosto 1218), quien le pide que funde la orden religiosa. Si hubiese que describir muy suscintamente –y con atrevimiento- algunos rasgos de la mística o espiritualidad mercedaria, podríamos mencionar al menos tres:

a) Es eminentemente mariana, pues se inspira en la advocación de Nuestra Señora de La Merced.
b) Si la advocación es de la Merced, está fundada en el "principio misericordia", el principio del amor redentor.
c) Si la Orden Mercedaria fue fundada para la redención de los cautivos, su misión está orientada a la "libertad" de toda opresión o degradación de la persona humana.

Ninguno de estos rasgos aparece en la definición que tanto se pregona de la llamada "mística mercedaria" en nuestra parroquia.

---

[13] http://jesusdelamerced.wordpress.com/mistica-mercedaria/

[14] De antemano pido disculpas por mi pobre conocimiento sobre la espiritualidad de los Padres Mercedarios, a quienes respeto y admiro como hermano en Cristo.


Nuestra Señora de Las Mercedes

Nada tiene que ver el culto y cuidado a Jesús de La Merced con dicha mística, que a muchos les es totalmente lejana en el tiempo y desconocida en su formación cristiana. Es una experiencia que hoy en día queda ya tan lejos en la historia(185 años), desde que los religiosos mercedarios tuvieron que abandonar el Templo de La Merced, en circunstancias muy tristes para la Iglesia y para tan insigne orden que tanto ha contribuído a la evangelización de esta Guatemala cautiva.

"La Mística Ignaciana"

De lo que no hay duda es que los jesuitas han estado a cargo del Templo La Merced –con algunas interrupciones- desde la lamentable expulsión de los mercedarios[15]. Al igual que los mercedarios, los jesuitas fueron fundados por un español, pero vasco, San Ignacio de Loyola (1491-1556). La nueva Orden que nace es la Compañía de Jesús y, a diferencia de otras órdenes religiosas que tienen un "carisma" particular como los cautivos, los enfermos, los niños, la educación; los jesuitas se dedican "a muchas tareas" (colegios, universidades, parroquias, misiones indígenas, presos, parroquias, etc.). Su misión es amplia y multifacética.

Todo se funda en la experiencia que Ignacio de Loyola tuvo en una cueva de Manresa, España. Allí estuvo por un mes retirado en ayuno, oración y penitencias y de esa experiencia nacen "Los Ejercicios Espirituales", que a su vez son el fundamento de la espiritualidad ignaciana y de las futuras obras y miembros de la Compañía de Jesús. "Los Ejercicios" no son la obra de un teórico o de un teólogo, sino de un místico, que llegó a convertirse en uno de los grandes maestros de la vida espiritual.

Ahora aparece una nueva "mística", la "ignaciana", porque surge de

---

[15] El 22 de diciembre de 1852, la Santa Sede, por decreto pontificio concede a la Compañía de Jesús el convento e iglesia de La Merced.



Año desconocido - Retablo de la Inmaculada Concepción y Virgen del Tránsito, Iglesia de La Merced Guatemala

la vida espiritual de San Ignacio. Esta mística se entiende en clave de don, de gracia; todo lo importante en la vida nos es regalado por Dios. A la vez, la mística es un nuevo modo de vida posibilitado por Cristo.

La espiritualidad ignaciana nos expone a la "vivencia de la libertad" que nos va a permitir experimentar la gracia de la entrega. La persona que surge de esta mística es una persona libre para los demás, solidaria. Ante el don de Dios, ante "tanto bien recibido" sólo cabe experimentar la gratitud, es la "vivencia de la alegría", no la alegría de la euforia o mero bienestar, sino la alegría que genera esperanza, plenitud, paz. De aquí surge una persona agradecida que no actúa por obligación sino que es felizmente disponible. La "mística ignaciana" es libre, alegre y agradecida. Esto no significa que esté ausente el dolor y sufrimiento, propio y ajeno; todo lo contrario: desde la vivencia del dolor se experimenta la gracia de la reconciliación y de la compasión por los demás. Desde aquí surge una persona reconciliada con su pasado, con su pecado y sus límites y en consecuencia, con Dios y con los demás.

Los jesuitas son hijos del Renacimiento, una época de grandes cambios históricos y eclesiales: se rompe la unidad religiosa, pues la Iglesia se divide en Católica y Protestante; cambia la concepción del cielo, pues se da el giro copernicano (la tierra deja de ser el centro del universo); cambia la concepción de la tierra, pues el espacio se extiende (se descubre América). Surgen las ciencias liberales, la técnica y, se da una explosión artística en el mundo de la música, la pintura, la escultura y la arquitectura.

En esa época renacentista surge la experiencia espiritual de San Ignacio, basada en una educación de los sentimientos y de los sentidos, es una "metodología" de la atención amorosa sobre las personas, las cosas, los colores y las formas[16].

---

[16] Cardenal Martini, S. J., "Los Ejercicios y la Educación Estética" en Revista: Arte de México, *"Arte y Espiritualidad Jesuitas"*, Pag.9



Jesús de La Merced

La “mística ignaciana” es muy sensible a los afectos, a los deseos, a las “formas del espíritu” y, la profunda experiencia interior de los Ejercicios prepara al individuo para regresar al mundo exterior donde proliferan en todas las cosas creadas las formas del amor divino. Es así que entre la espiritualidad ignaciana y el arte se tejió una red sorprendente de interacciones en varias disciplinas como: las letras, la música, el teatro, la arquitectura, la pintura y la escultura. Los jesuitas están convencidos de que toda criatura e imagen visible son un instrumento destinado por Dios para propiciar el diálogo con los seres humanos: “ver a Dios en todas las cosas”.

Las huellas en la cultura cristiana del patrimonio estético de los jesuitas es inmensa. Hubo en los siglos XVI y XVIII un arte que pretendía transformar la materia en un instrumento de comunicación entre el cielo y la tierra[17]. El infinito derroche de la creación se expresaba mediante la profusión de las formas visibles esculpidas por los artistas, con una sola sana intención, raptar el alma del creyente para impulsarla hacia la búsqueda de una luz perfecta y espiritual. Las mismas imágenes fueron realizadas con el propósito de que la percepción llegara a propiciar la contemplación y lograra inflamar al individuo con la más alta de las pasiones[18], la pasión por Dios, que no es otra que la “Contemplación para alcanzar amor”.

En definitiva, las imágenes sagradas no se reducen a un valor puramente artístico o litúrgico; su intención es acercar a todos los hombres y mujeres al misterio divino y humano, consolidando su fe, acrecentando su amor a Dios y conservando su esperanza. Se trata de mantener siempre viva la relación primigenia y original entre el gran artista del mundo, Dios, y su gran realización: el ser humano hecho a *“su imagen y semejanza”* [19], esculpido con sus propias manos.[20]

---

[17] Alfonso Alfaro, “Las formas del espíritu” en Revista: Arte de México, *“Arte y Espiritualidad Jesuitas”*, Pag.9

[18] Op Cit. 6

[19] Génesis 1,27

[20] “hechura de sus manos”, Efesion 2,10



1978 - Procesión de conmemoración de "Traslación de Jesús de La Merced a la ciudad capital

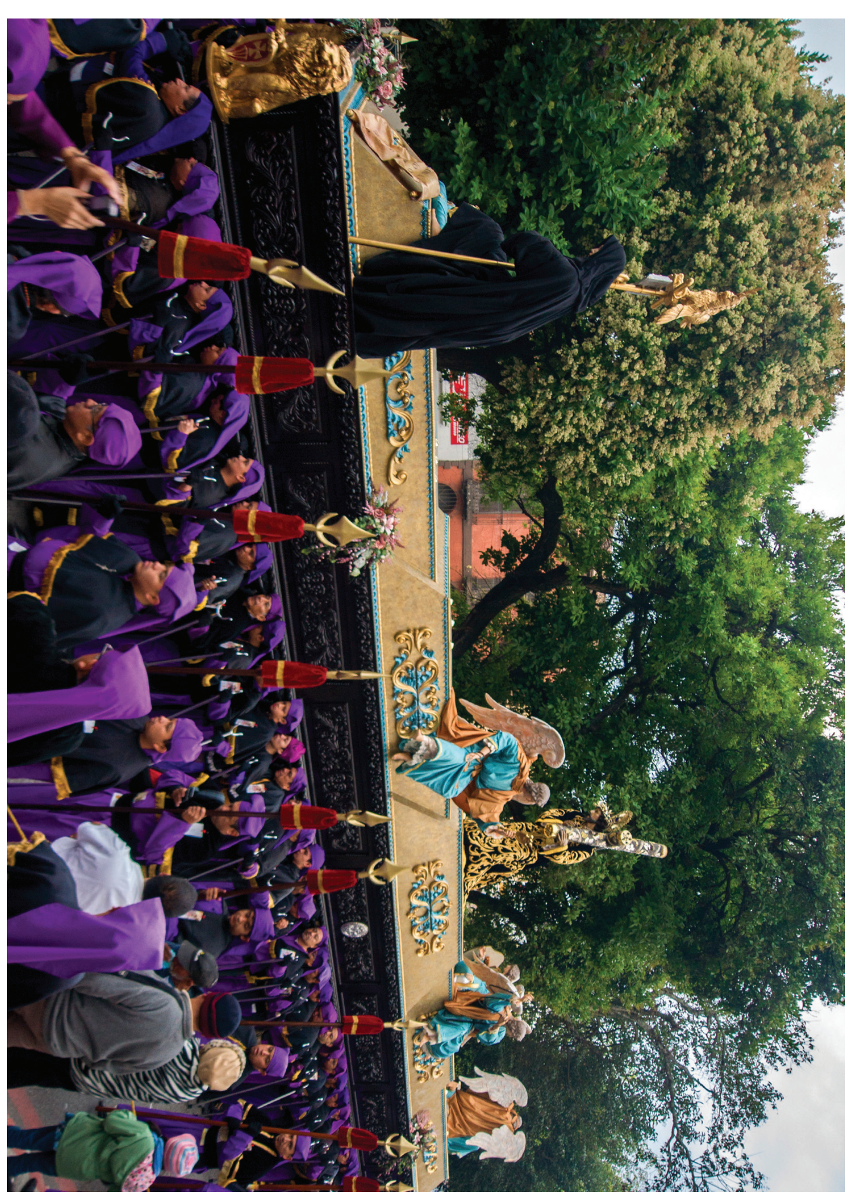


Impreso a los 15 días del mes de enero de 2014
IMPRECO S.A.

Agradecimientos:
Mario Cruz, Juan Carlos Pérez,
Erick Rolando Recinos y Jorge Mauricio Ordoñez

Diseño y diagramación:
Parroquia Nuestra Señora de La Merced

P. Orlando Aguilar S.J.



Viernes Santo 29 de marzo 2013 - Alegoría Jesús Nazareno "Devolved al Cesar lo que es del Cesar, y a Dios lo que es de Dios"


COMPAÑIA DE JESÚS
IHS
JESUITAS
Consagrada Imagen de
Jesús Nazareno
de La Merced
www.parroquialamerced.com
@NSDeLasMercedes